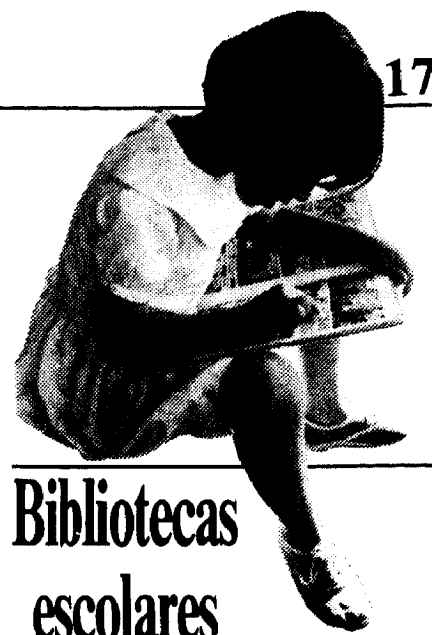


La Administración ha tomado conciencia de la necesidad de fomentar hábitos de lectura desde la escuela, y reconoce la importancia que, junto a los libros de texto, tiene la literatura infantil en la educación de los niños. Durante los cinco últimos años, el MEC ha dotado con más de 6.000 bibliotecas a centros públicos de EGB y, sólo en 1987, ha destinado 800 millones de pesetas para adquirir fondos editoriales. También ha puesto en marcha un programa de gratuidad de libros de texto y material didáctico impreso, para

formar bibliotecas de aula en escuelas en zonas rurales y sectores «que han venido sufriendo discriminaciones históricas». Además, ha organizado diversas actividades para formar profesores y personal especializado. En muchos casos, las bibliotecas se han convertido en el principal elemento dinamizador de la actividad escolar, como lo muestran los ejemplos del colegio público La Gaviota, en Torrejón de Ardoz, o el colegio Juan XXIII, en la localidad murciana de Abarán.

Bibliotecas escolares



Madrid. G. GONZALEZ
La educación actual concede un papel destacado al fomento de la lectura entre los niños. La escuela de hoy no se limita a enseñar a leer a sus alumnos; intenta a la vez transmitirles hábitos lectores. El libro de texto pierde poco a poco su condición de instrumento pedagógico casi exclusivo, y empieza a compartir su protagonismo con otro tipo de publicaciones. Profesores, educadores, pedagogos y expertos en general, destacan continuamente la necesidad de fomentar la afición a la lectura desde la edad escolar. De esta forma, la utilidad de las bibliotecas escolares adquiere cada vez más relevancia.

También la Administración educativa ha tomado conciencia de la necesidad de promover hábitos de lectura en los niños, desde el inicio mismo de su vida escolar. Diversos estudios realizados por el Gabinete de Recursos Didácticos de la Dirección General de Centros del MEC, resaltan la importancia que tiene para el equilibrio en la formación del niño el adquirir hábitos de lectura desde los primeros años, acostumbrándose desde el principio a utilizar los libros, bien sean de texto, de consulta o de literatura infantil, como instrumentos de aprendizaje. «Todo esto, por sí solo, justifica ya la existencia de bibliotecas escolares desde un punto de vista pedagógico-didáctico.»

Centros de recursos

La escuela debe asumir hoy un protagonismo destacado en la fase de animación a la lectura, creando hábitos lectores en los niños y, en consecuencia, las bibliotecas escolares tienen que ser consideradas como elementos básicos en los recursos de los centros docentes. Según los mencionados informes, «las bibliotecas son puntos clave, centros neurálgicos de la actividad escolar, y pueden y deben actuar como centros de recursos internos de los propios centros. Para ello, los planes anuales de cada escuela deberían establecer una relación entre la organización del centro y la de su biblioteca, con unos responsables y unos dinamizadores».

Los sistemas de dotación de bibliotecas a los centros públicos, y la cuantía de los recursos materiales destinados a tal fin, han variado paralelamente a la importancia que éstas han alcanzado en la actividad escolar. Durante bastantes años se realizaba una compra centralizada por parte del Ministerio de Educación, a través de concurso público, enviándose los lotes de libros únicamente a los centros de nueva creación. A partir de 1983 se empieza a descentralizar en las Direcciones Provinciales el crédito correspondiente a la adquisición de bibliotecas, con algunas orientaciones específicas de aplicación.

Desde 1985, los centros solicitan en sus respectivas Direcciones Provinciales la dotación de bibliotecas, que se realiza a nivel provincial



Las bibliotecas escolares tienden a ser puntos clave de la actividad docente, y deben actuar como centros de recursos internos.

Leer en la escuela

En los últimos cinco años se han dotado más de 6.000 bibliotecas escolares a centros públicos de EGB

dentro del crédito que se asigna a cada provincia, en función de sus necesidades y del número de unidades. En las instrucciones también se facilitan algunas orientaciones so-

bre la selección de los libros. Los módulos empleados durante 1985 y 1986 oscilan entre las 50.000 y 250.000 pesetas, según las unidades del centro.

Dotaciones

El MEC ha dotado 6.040 bibliotecas de centros públicos de EGB durante los últimos cinco años.

Entre 1985 y 1986 se dedicaron alrededor de 300 millones de pesetas, mientras que en 1987, a través de una resolución de la Dirección General de Programación e Inversiones, se han adquirido fondos editoriales por valor de 800 millones de pesetas. Estos créditos están destinados tanto a la adquisición de nuevos libros como a la reposición de material extraviado o deteriorado.

También se han remitido fondos bibliográficos a 123 escuelas-hogar, a 132 centros de Educación Especial y a 318 centros exclusivos de Preescolar, todos ellos dependientes del Ministerio de Educación y Ciencia. Durante el curso 86/87, los institutos de Bachillerato han recibido 550 ejemplares de 200 títulos, y los de Formación Profesional otros 450 libros de 200 títulos. En el presente curso, el MEC ha repartido 200 libros por instituto, tanto de BUP como de FP, 100 a cada centro de Preescolar y entre 100 y 250 a los centros de EGB, dependiendo del número de unidades que tengan estos últimos. El presupuesto total del reparto correspondiente a este curso 87/88 asciende a 564 millones de pesetas.

Paralelamente, el MEC envía con regularidad volúmenes editados por el servicio de publicaciones del departamento. A través de un convenio de cooperación con el Ministerio de Cultura, se ha acordado enviar a los centros diverso material cultural, compuesto por lotes de libros, revistas, discos, etcétera, así como la creación y mantenimiento de las bibliotecas de los centros que experimentan la reforma educativa. La construcción de nuevos centros públicos de niveles no universitarios prevé un espacio físico para bibliotecas. En el caso de los centros de mayor antigüedad, se han ido habilitando los espacios destinados a tal fin. Los fondos bibliográficos de algunos centros de Enseñanzas Medias son de tal calibre que superan a los de bibliotecas públicas de las localidades donde están ubicados. Este es el caso del instituto Zorrilla, en Valladolid; el Claudio Moyano de Zamora, o del madrileño Ramiro de Maeztu, que dispone de fondos heredados de la Institución Libre de Enseñanza.

Formar profesores

Con estos esfuerzos, los responsables del gabinete de Recursos Didácticos del MEC estiman que, actualmente, la práctica totalidad de los centros públicos, tanto de Educación General Básica como de Bachillerato y Formación Profesional, disponen de, al menos, una biblioteca por centro. Esto es muy importante, pero no es suficiente. También es preciso un profesorado que sepa utilizar eficazmente las bibliotecas, y es necesario personal cualificado en su organización y mantenimiento.

(Pasa a pág. 19)

PIRENE

LOS PORQUÉ DE UNA COLECCIÓN POLICÍACA JUVENIL

- **Porque** la buena novela policíaca, como toda buena literatura, es educativa.
- **Porque**, como un juego, invita a la observación, al análisis, a la deducción...
- **Porque** es un buen estímulo para familiarizar a los no lectores con los libros.
- **Porque** también el buen lector hallará el placer y el atractivo de la intriga y la aventura.
- **Porque** surge de la demanda de maestros y educadores empeñados en crear lectores.

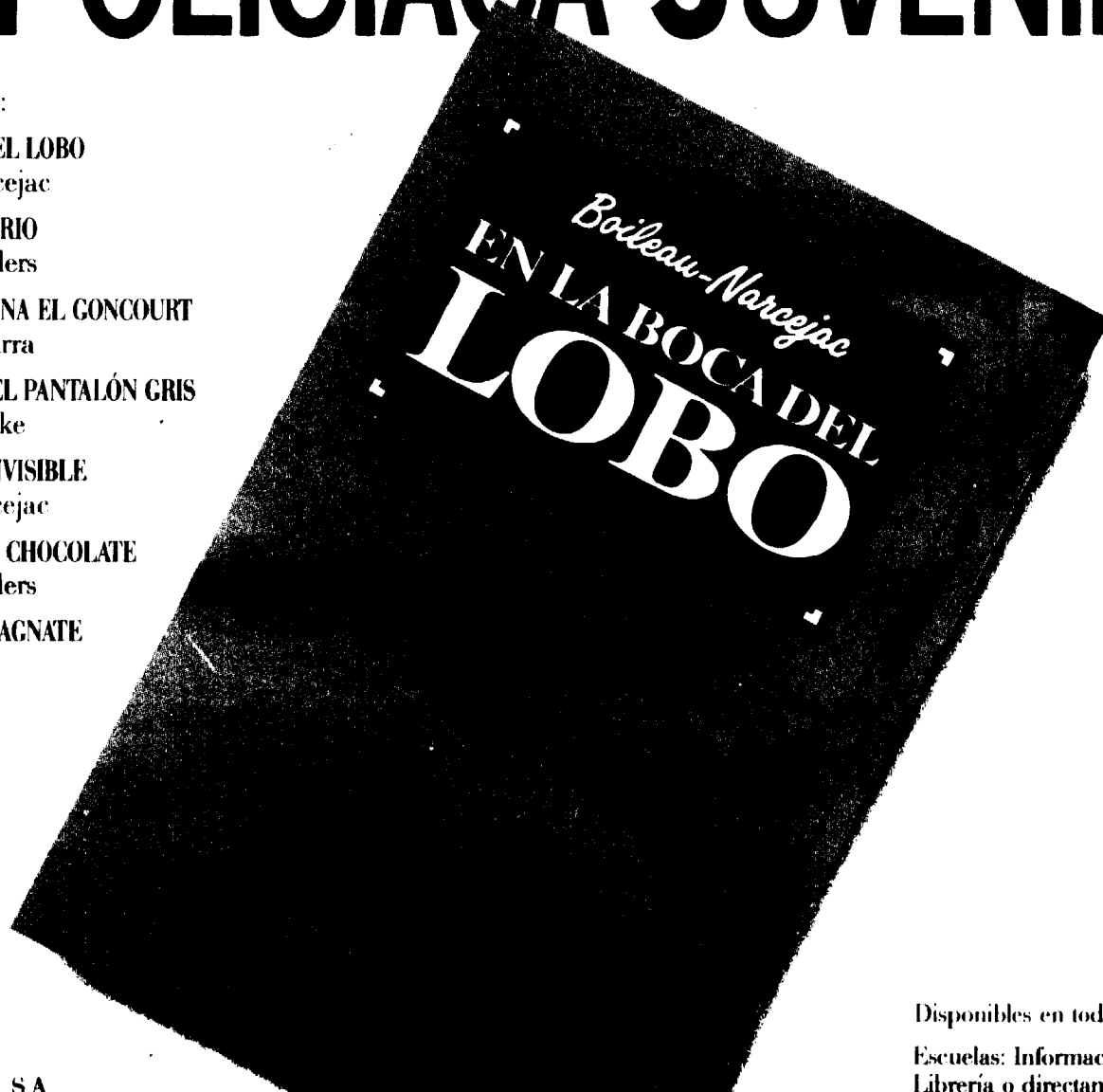
COLECCIÓN **LA MALADETA**

Libros para Ciclo Superior de E.G.B. y primeros cursos de B.U.P. y F.P. (y adultos).

LA PRIMERA COLECCIÓN POLICÍACA JUVENIL

Primeros títulos:

1. EN LA BOCA DEL LOBO
de Boileau-Narcejac
2. EL GATO MISTERIO
de Susan Saunders
3. EL ASESINO GANA EL CONCOURT
de Pierre Gamarra
4. EL HOMBRE DEL PANTALÓN GRIS
de Wolfgang Ecke
5. EL AGRESOR INVISIBLE
de Boileau-Narcejac
6. LA TRAMPA DE CHOCOLATE
de Susan Saunders
7. EL HIJO DEL MAGNATE
de Bill Gillham



Disponibles en todas las librerías.

Escuelas: Información en vuestra
Librería o directamente a la Editorial.

Distribuye: ÍTACA, S.A.

Pirene Editorial, s.a.l. ■ Ausiàs March, 16, 3r. 2a.

08010 Barcelona ■ Tel. 317 86 82

(Viene de pág. 17)

El profesor desempeña un papel clave para el buen funcionamiento de la biblioteca. El maestro debe ayudar al niño a convertirse en lector, y para ello parece necesario que los centros diseñen planes de animación a la lectura, más o menos ambiciosos, de acuerdo con las disponibilidades de tiempo y de personal. También es importante que el maestro utilice las técnicas de animación adecuadas para cada nivel. En este sentido, los expertos recomiendan diversas actividades complementarias, como la narración oral, juegos, canciones, el libro como objeto a descubrir, el pictograma y los cuentos colectivos, para Preescolar y ciclo inicial. En el ciclo medio se aconseja la lectura crítica, el *quién es quién*, mientras que para el ciclo superior parece más apropiado el *libro-fórum*, los encuentros con autores, y las visitas a librerías y a otras bibliotecas. «Es muy importante que los chicos sepan utilizar en otras bibliotecas las técnicas que aprenden en la escuela. Hay que fomentar su afición por visitar librerías y bibliotecas, por consultar libros, catálogos, índices, en definitiva, todas esas cosas que les van a preparar para afrontar estudios superiores.»

Durante los últimos años, el MEC ha intensificado su colaboración con el Ministerio de Cultura. Esta acción conjunta no se ha limitado a dotar a las escuelas con suficientes fondos bibliográficos. También se ha intentado orientar a los profesores en la organización y utilización de las bibliotecas. Para ello, ambos departamentos han organizado diversos cursos de carácter estatal. Además, la Subdirección General de Perfeccionamiento del Profesorado

realiza constantemente numerosos cursos de *formación de formadores*, donde los asistentes se comprometen a difundir en sus centros las enseñanzas que reciben sobre técnicas de animación a la lectura, sistemas de organización de bibliotecas, etcétera. Estas actuaciones van a completarse con diversa documentación adicional difundida por el Servicio de Publicaciones del MEC.

Técnicos del futuro

Junto a la importancia de la figura del profesor más o menos especializado, destaca la necesidad de contar con técnicos encargados de las bibliotecas. La Dirección General de Renovación Pedagógica ha promovido una serie de módulos experimentales de formación, que se inscriben dentro del plan de renovación de la Formación Profesional. Uno de estos módulos está dedicado al tema bibliográfico, y pretende abarcar el campo de las bibliotecas escolares, centros de documentación, librerías, editoriales, etcétera. Se ha empezado a experimentar este curso con 18 alumnos en el instituto San Isidro, de Madrid.

Este módulo de formación de futuros auxiliares técnicos, consiste en cursos de mil horas, centradas fundamentalmente en estudios sobre catalogación, organización de bibliotecas, bibliografía e informática y nuevas tecnologías. También se imparten otras materias, como historia del libro, historia de los centros documentales, técnicas del libro, legislación, edición y comercio del libro, administración de bibliotecas, administración de archivos y administración de centros docentes. En próximos cursos, el

módulo puede ampliarse a otros centros, y sus promotores creen que estos estudios pueden tener un gran futuro si se establece la figura del responsable de la gestión y administración de las bibliotecas escolares, que hasta la fecha están a cargo de profesores voluntarios que, como máximo, han hecho algún cursillo preparatorio.

Estas acciones se han complementado con un *programa para la extensión de la gratuidad a los libros de texto y material didáctico impreso*, promovido desde el curso 1986-87 por la Consejería Técnica de la Dirección General de Centros del MEC, en colaboración con las comunidades autónomas con competencias plenas en materia de educación, con el Ministerio de Cultura y con la Asociación Española de Editores. Durante estos dos últimos cursos, se han beneficiado del programa cerca de 500.000 escolares, pertenecientes a 8.600 escuelas de toda España, que han recibido 1.300.000 libros. Todo ello ha supuesto un desembolso de 1.800 millones de pesetas.

Bibliotecas de aula

El plan de gratuidad está destinado a la formación de bibliotecas de aula, e intenta consolidar la actividad compensatoria realizada por el MEC en los últimos años, «con los sectores escolares que, de alguna manera, han venido sufriendo discriminaciones históricas». Pretende que estos centros tengan acceso a recursos impresos diversificados y, junto a los libros de texto, incrementen sus dotaciones sobre literatura infantil y juvenil. Este programa ha sustituido al anterior sistema de ayudas individualizadas para la adquisición de libros que,

además de atender únicamente a personas individuales sin ninguna continuación en el futuro, contribuía a mantener el libro de texto como único y exclusivo instrumento pedagógico.

Durante el curso 86-87 el ámbito de aplicación fueron los centros incompletos —menos de ocho unidades— situados en localidades rurales de hasta 10.000 habitantes. Se estableció un módulo por alumno de 4.500 pesetas y, sólo en el territorio gestionado directamente por el MEC, se destinaron un total de 543.257.000 pesetas para nuevas dotaciones. Estas ayudas alcanzaron a 127.898 alumnos de 3.900 centros, y a un número similar en las comunidades autónomas con competencias plenas. Este curso, el MEC ha invertido 450.780.095 pesetas —el módulo por alumno se ha incrementado a 4.700 pesetas— destinadas a centros de ocho o más unidades, en poblaciones de hasta 2.500 habitantes, y otras 108.651.404 pesetas para reposición del material concedido el curso anterior. De ello se han beneficiado 100.173 alumnos y 437 centros más en el territorio gestionado por el Ministerio, con unas cifras de inversiones y beneficiarios casi iguales en las comunidades con competencias.

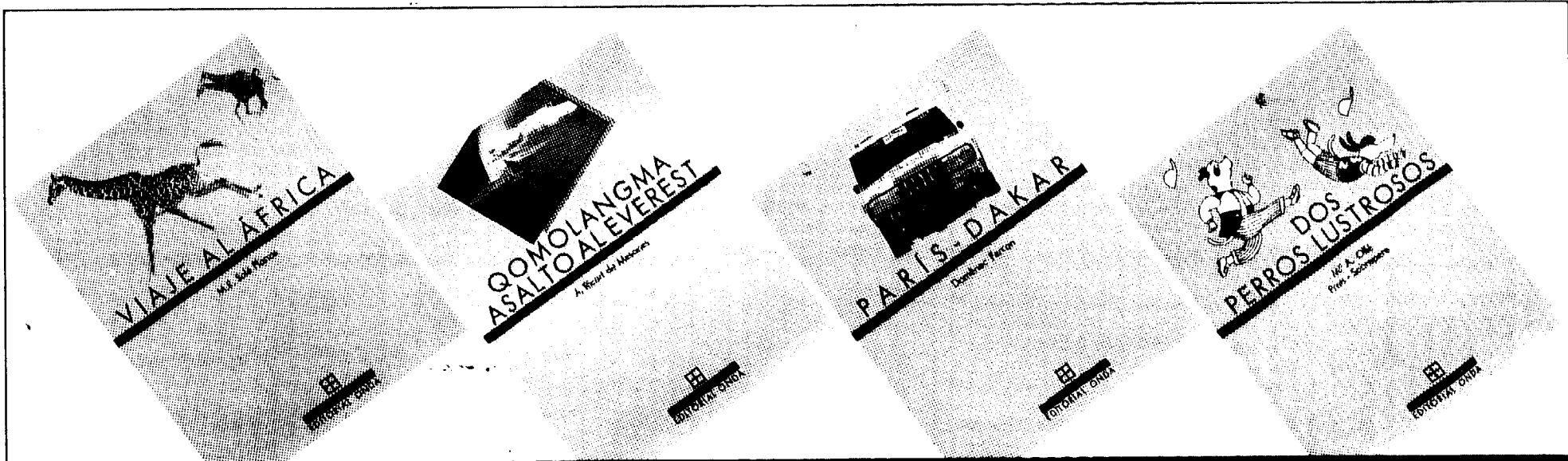
Estas ayudas han estado destinadas a configurar bibliotecas de aula, es decir, material de uso común para todos los alumnos de una clase, y al final de cada curso quedan a disposición para los chicos de promociones sucesivas. También se han dictado recomendaciones de uso y funcionamiento, y se ha establecido un proceso de seguimiento. Junto a los libros de texto y de literatura infantil y juvenil, se han dotado otra serie de materiales



Bibliotecas escolares

impresos, como cuadernos de trabajo para el ciclo inicial, guías didácticas, libros científicos, atlas, revistas, etcétera. Además, este año se han enviado diversos libros de apoyo para profesores, y también se estudia la posibilidad de editar información complementaria dirigida a los padres.

Para próximos cursos está previsto incrementar la dotación y el número de beneficiarios del programa. También podría extenderse su ámbito de aplicación a poblaciones suburbanas, con condiciones socioeconómicas desfavorables y deficiente infraestructura cultural. De esta forma, el programa de gratuidad podrá cumplir eficazmente su papel compensatorio. Además, muchos de estos centros son la única posibilidad que tienen los ciudadanos de acceder a cualquier tipo de libros, al no haber unas bibliotecas en la localidad. En estos casos, la escuela se convierte en el único foco de cultura.



A través de «La Mirilla» los niños podrán descubrir el mundo

«Colección dirigida por Rosa Sensat»

DOS PERROS LUSTROSOS
Primeros lectores

HARUCHAN
A partir de los 7 años

QOMOLANGMA. ASALTO AL EVEREST
A partir de los 9 años

LOS DELFINES
A partir de los 9 años

EL MUNDO DE LAS ESTRELLAS
A partir de los 12 años

VIAJE AL AFRICA
A partir de 12 años

CÓMO SE PREPARA UN TELEDIARIO
A partir de los 12 años

PARIS-DAKAR
A partir de los 9 años

Novedad

EL SUBMARINO AMARILLO
Primeros lectores

SAMIR
A partir de 7 años

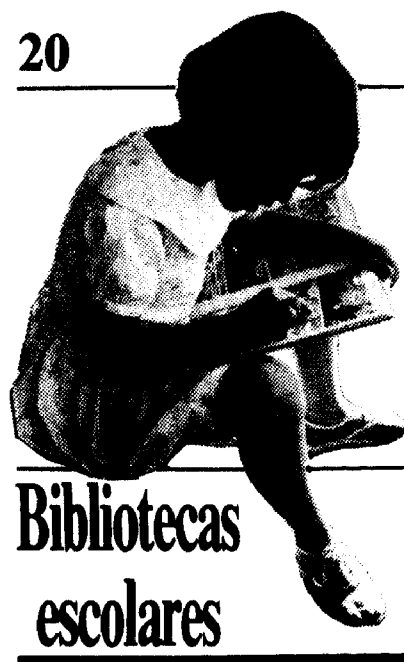
EL HOSPITAL DE SERGIO
A partir de 9 años

LA PEREZA DEL BOSQUE
A partir de 12 años

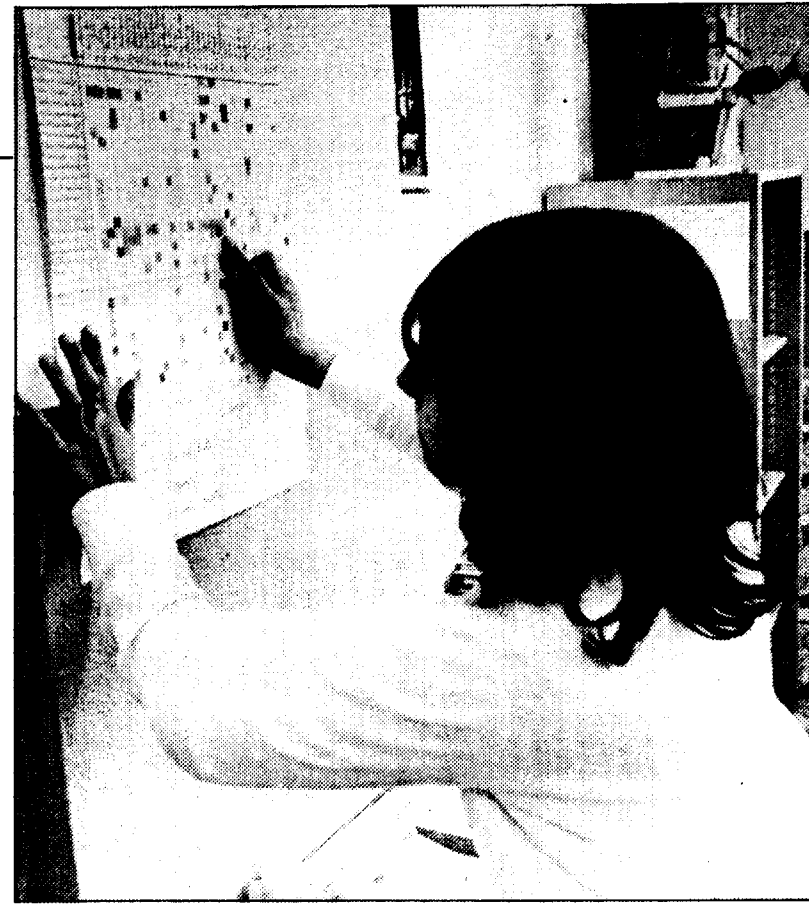
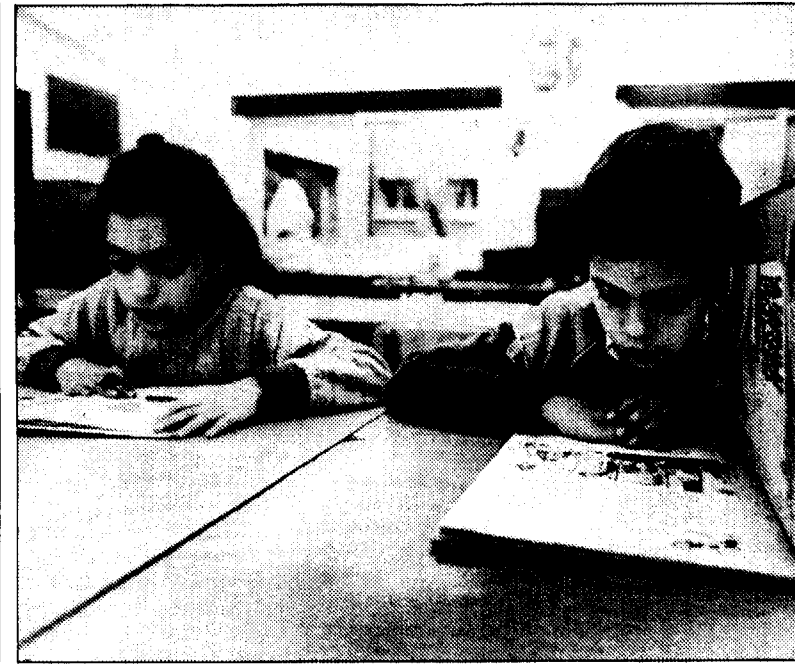
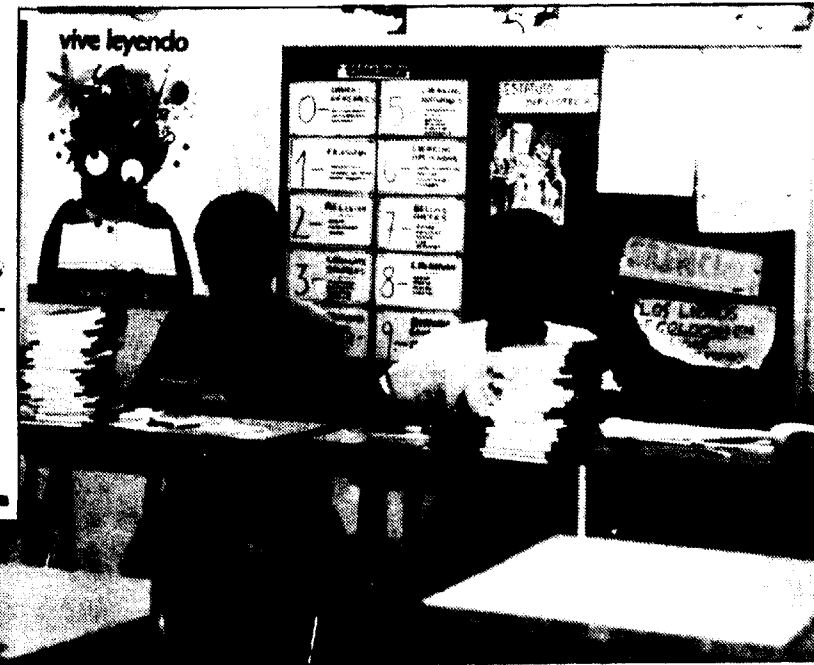


COLECCIÓN «LA MIRILLA»
EDITORIAL ONDA

Paseo de Gracia, 120-08008 Barcelona



Bibliotecas escolares



RAFAEL MARTINEZ



RAFAEL MARTINEZ

El encuentro directo con distintos autores murcianos, a través de la campaña «Escritores en el aula», ha despertado en los niños una gran atracción hacia los libros y un gran interés por escribir. El servicio de préstamos de la biblioteca facilita a los alumnos el acercamiento a la lectura.

En septiembre de 1985 empezó a funcionar la biblioteca escolar del C. P. Juan XXIII, de Abarán (Murcia), de un modo programado. Para ello, se confeccionó en primer lugar un estatuto de la biblioteca, donde a lo largo de un prólogo y 14 artículos se exponen los objetivos y las reglas fundamentales de su uso. Dicho estatuto pasó por los órganos de dirección y claustro, y desde ellos se alentó y apoyó por lo que de educativo y esencial tenía para la vida del centro, así como por lo que de innovador y renovador podía ser para la actividad didáctica del colegio. En este estatuto, entre otras cosas, se creaba un órgano colegial de ayuda y asesoramiento al profesor encargado de la biblioteca, el consejo escolar de la biblioteca, integrado por los delegados de curso, el jefe de estudios, el director y el propio profesor bibliotecario. Allí se recogen las sugerencias y peticiones de los alumnos que hacen uso de la biblioteca, incluso los propios chicos han buscado un lema para esta actividad: «La biblioteca escolar es un rollo sensacional»; una de sus primeras acciones consistió en la realización de una encuesta para saber las preferencias en libros

Los alumnos del colegio público Juan XXIII, en la localidad murciana de Abarán, han asumido un papel activo en la organización de la biblioteca del centro. Tras confeccionar un estatuto, han creado

un consejo escolar de la biblioteca para ayuda y asesoramiento del profesor encargado de la institución. También participan intensamente en distintas campañas y programas de animación a la lectura.

También es propósito mío realizar en el curso próximo una hemeroteca paralela a la misma biblioteca.

Y llegó el Día del Libro. Con ese motivo, la biblioteca escolar organizó para cada ciclo educativo un concurso que llevara al ánimo de los escolares el valor y significación del libro como elemento cultural y de goce. En el Ciclo Inicial se propuso el hacer una ilustración a un texto de *Platero y yo*. En el Ciclo Medio se abrió un texto que los alumnos debían completar aportando su imaginación. En el Ciclo Superior se les dio un crucigrama que sobre el tema genérico de «El libro» debían realizar. La participación fue total y los trabajos presentados de una calidad, grande. El mismo día 23 de abril, y en un acto realizado en el colegio, se realizó la entrega de premios, consistentes todos ellos en lotes de libros que han de hacer la delicia de los ganadores.

Mientras tanto, el servicio de préstamos sigue su marcha, habiendo dado durante los tres primeros meses del curso presente un total de 306 libros prestados. Asimismo, el uso de la biblioteca escolar durante este curso es de quince horas semanales

repartidas entre los diferentes niveles educativos, con un número de 400 alumnos por semana que pasan por la biblioteca.

Por último, y como actividades programadas para los siguientes meses y cursos, es de reseñar que en una reciente reunión del consejo escolar de la biblioteca, se aprobó la puesta en marcha de un boletín informativo, así como de guías de lectura, que ayuden más al alumno en la elección de su libro. También tengo que reseñar que los medios con los que cuenta la biblioteca escolar son pocos, y que ahora mismo tenemos una carencia de estanterías que hacen muy dificultosa la marcha y buen uso de la misma. Y para finalizar, hay que apuntar que al no tener horas libres que les puedan dedicar a la biblioteca tengo que sacarlas de otras que a veces no puedo. Nuestra biblioteca escolar pide, alzando la voz, un mejor trato y una valoración justa al trabajo de profesor encargado de las bibliotecas escolares.

Angel Almada Valchs
Profesor de EGB y bibliotecario del C. P. Juan XXIII Abarán (Murcia)

«Un rollo sensacional»

Los alumnos del colegio Juan XXIII colaboran en la organización de la biblioteca

y peticiones sobre el uso. Inmediatamente se puso en marcha el servicio de préstamos, que al finalizar ese curso había prestado un total de 217 libros.

En octubre de 1986, y con motivo de la asistencia del profesor encargado de la biblioteca a un curso sobre fomento de la lectura infantil realizado en Las Navas del Marqués (Ávila), se abre una nueva etapa en el ámbito de la biblioteca escolar. Se reorganiza el funcionamiento interno de la misma de acuerdo a las directrices recibidas en dicho curso, y se pasa a la nueva clasificación y cata-

logación de los libros existentes y de los recibidos por donación del propio Ministerio tras la asistencia al curso anteriormente reseñado. Ello supone duplicar el total de volúmenes que poseemos, enriqueciendo positivamente su contenido.

En diciembre del año pasado nos incorporamos a la campaña de *Escritores en el aula*, que organiza la Editora Regional —Consejería de Cultura y Educación, Comunidad Autónoma—, y ello nos da pie para conseguir una de las experiencias más interesantes que nos habíamos propuesto, el mejor conocimiento de

los autores murcianos y el contacto directo con los escritores. Desde entonces hasta ahora han pasado por nuestras aulas seis autores murcianos que, con sus charlas, conferencias o recitales, han dado a los alumnos una visión más humana y desmitificada del autor de libros. Así, Pedro Cobos, Andrés Salom, Dionisia García, Ramón Jiménez Madrid, Salvador García Aguilar, Salvador Sandoval, han aportado un nuevo elemento en la mecánica del fomento de la lectura y han dado a la biblioteca escolar una ayuda inestimable para conseguir su labor. La expe-

riencia de *Escritores en el aula* ha despertado en los alumnos un inusitado afán por escribir, y abre una puerta enorme al mejor conocimiento de la cultura regional, que en este aspecto estaba bastante dormida.

Hemeroteca

Con motivo de la campaña sobre la *Prensa en la escuela*, la biblioteca escolar se suscribió al periódico regional con la intención de aportar la información diaria a los alumnos y trabajar sobre dicha información.

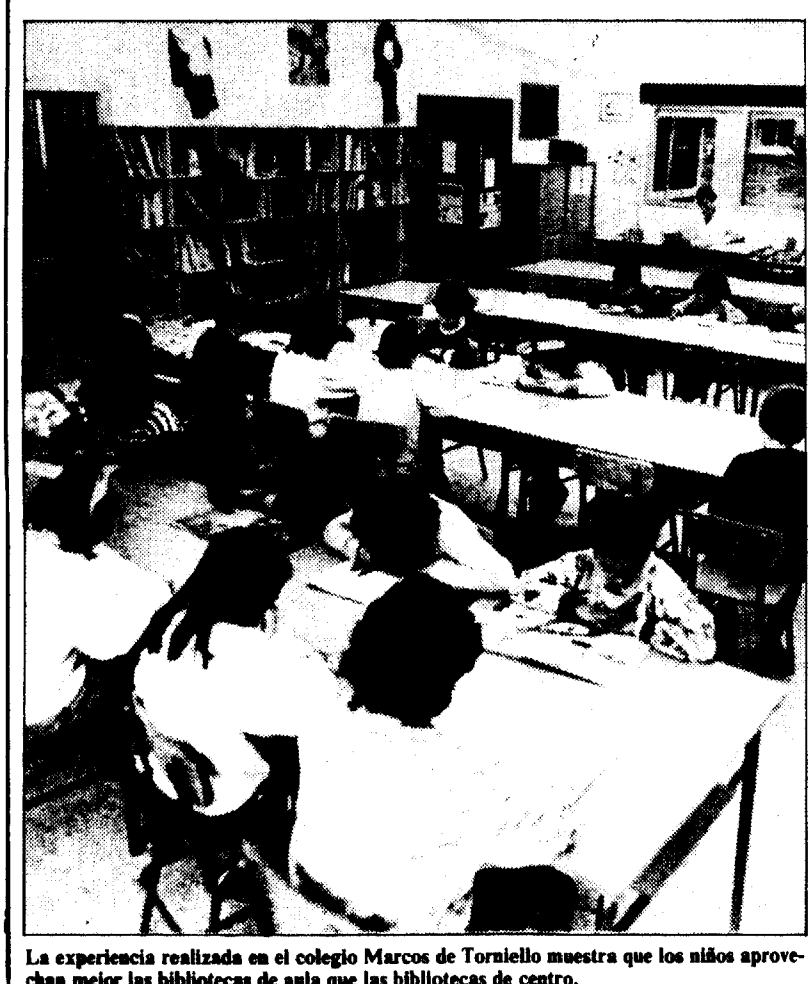
Gregorio Maté
EDUCAR PARA LA FELICIDAD
He aquí el título de sus capítulos:
1. Educar para la felicidad. 2. Marco teórico de la educación. 3. Clima de amor. 4. Valores en cambio. 5. Ponerse en relación. 6. Entre la libertad y la sumisión. 7. La educación y sus problemas. 8. La familia, lugar privilegiado. 9. La escuela en la encrucijada. 10. Salud y seguimiento. 11. Desarrollo del niño. 12. Cuestiones puntuales para educar.

SOCIEDAD DE EDUCACION ATENAS - Mayor, 81 - 28013 Madrid

XIV CURSILLO EN LOS ALPES ITALIANOS Y SUIZOS

- Objetivo: Conocer los Parques Nacionales, la flora alpina, los glaciares y lagos, los aspectos geográficos y las ciudades históricas.
- Fecha: Semana Santa. Del 26 de marzo al 3 de abril (9 días).
- Matrícula: 43.800 pesetas. Incluye viaje desde MADRID, ZARAGOZA y BARCELONA, hotel, todas las excursiones y actividades y Diploma.
- Programa: Solicitarlo al tel. (93) 235 45 35.

CENTRO EUROPEO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
Av. Diagonal, 441 - Barcelona 08036
(Org. Téc.: GAT 1007 - V. Totneu)



La experiencia realizada en el colegio Marcos de Torniello muestra que los niños aprovechan mejor las bibliotecas de aula que las bibliotecas de centro.

Lectura en la clase

El interés por los libros aumenta con las bibliotecas de aula

Aunque en la EGB es necesario potenciar la lectura desde todos los puntos posibles, basándome en la experiencia, puedo afirmar que una de las formas más eficaces de fomentar la lectura es a través de la biblioteca de aula.

Esta práctica la vengo realizando durante varios cursos (también con otros compañeros), y he quedado sorprendida del alto índice de lectura que se consigue.

He sido, cursos atrás, encargada de la biblioteca del centro y, al margen de la escasa dotación de la misma, he constatado que la afluencia de lectores registrada en periodos iguales (teniendo en cuenta el alumnado total) es muy inferior a la que se constata en la modalidad biblioteca de aula.

Todos los sistemas y modalidades de biblioteca tienen sus ventajas e inconvenientes, por eso voy a intentar señalarlos someramente antes de pasar a dar los datos de una experiencia llevada a cabo al respecto.

En cuanto a las ventajas de la biblioteca del colegio, existe mayor

número de títulos disponibles, hay variedad de materias, se crea el hábito de acudir a las bibliotecas y se fomenta el aprendizaje en el manejo de ficheros. Como inconvenientes, están la mayor rigidez de horario para sacar y devolver libros, la tendencia del alumno al abandonismo, cuando se pierde con frecuencia en la elección de un título, o la menor relación alumno-encargado que respecto de su tutor.

Por su parte, la biblioteca de aula puede recibir aportaciones libres de los alumnos, sobre catálogo seleccionado, o provenientes de fondos de la propia biblioteca del centro; las tres situaciones generan, asimismo, ventajas e inconvenientes.

Si se trata de libros aportados libremente por los escolares, la colaboración constituye una ayuda cuando los recursos bibliográficos son escasos y además fomenta entre los alumnos el espíritu de cooperación; no obstante, se detectan libros poco atractivos o no adecuados a la edad, y algunos padres —minoría, afortu-

nadamente— protestan por el deterioro de los libros.

Cuando la aportación a la biblioteca de aula proviene también de los escolares, aunque sobre catálogo seleccionado, la ventaja consiste en que los libros responden al gusto y nivel de los niños, y ayudan el centro en sus recursos; el inconveniente es que parte del alumnado no aporta libros, bien por su precio o por la dificultad de encontrar el título, y que los padres también protestan por el deterioro.

Biblioteca del centro

Finalmente, si los fondos provienen de la propia biblioteca del centro, las ventajas son múltiples: variedad de títulos seleccionados, adecuados a la edad y al gusto de los alumnos; no pesa sobre el bolsillo de los padres; hay un control de lecturas por el tutor tanto en número como en frecuencia y contenido de las mismas; existe un alto índice de lectura constatado; se crea la posibili-

dad de cambio de libros a lo largo del curso por otros de la misma biblioteca; y no hay colas para sacar y devolver ejemplares. Los inconvenientes en este caso son que no se habitúa a los escolares a acudir a las bibliotecas, y que se limita temporalmente el uso de esos libros por otros alumnos, en especial cuando la biblioteca del centro dispone de pocos volúmenes.

Con afán de animar a otros compañeros en este tipo de trabajo, recojo las lecturas realizadas durante cien días por alumnos de 3.º de EGB, en la modalidad biblioteca de aula, en los meses de febrero, marzo, abril y mayo de 1986, y con el mismo grupo de alumnos (en 4.º de EGB) durante cien días también, en octubre, noviembre, diciembre y enero (1987), excluido el periodo de vacaciones navideñas, en la modalidad de biblioteca de colegio.

Las cifras cantan por sí mismas. El número de lectores desciende en un 23 por 100. El número de libros leídos en el mismo periodo (cien días) pasa del 13,81 al 3,93; es decir: 10 libros menos por niño. ¡EVITE-MOSLO!

Belén del Valle Abad
Maestra y tutora del grupo durante los cursos 85/86 y 86/87
C. P. Marcos de Torniello
Avilés (Asturias)

3.º B - BIBLIOTECA DE AULA - LECTURAS EXTRAESCOLARES

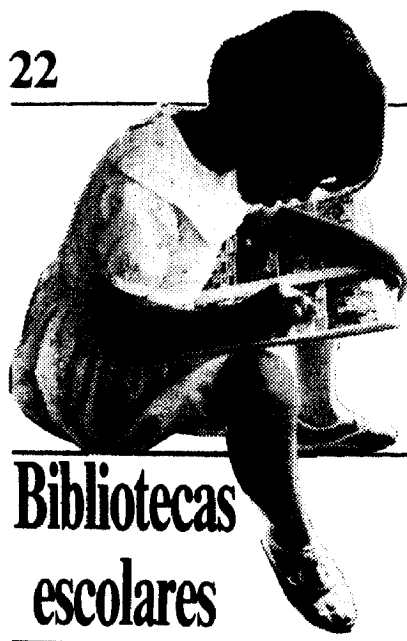
Tiempo contabilizado	100 días
Edad	8/9 años
Número de alumnos	26 = 100%
Número de lectores	21 = 80,76%
No saben leer	3 = 11,53%
Leen sin comprender	2 = 7,69%
Número de títulos a su disposición	27
Número de libros leídos	290
Media de lectura (lectores + no lectores)	11,10 libros/alumno
Media sobre lectores (1)	13,81 libros/alumno
Máximo de títulos por alumno	16
Mínimo de títulos por alumno	8
Tiempo medio por alumno y libro	7,24 días

(1) Los posibles lectores y los lectores reales coinciden.

DATOS DE CONTRASTE

4.º B - BIBLIOTECA DE CENTRO - LECTURAS EXTRAESCOLARES

Tiempo computado	100 días
Edad	9/10 años
Número de alumnos	26 = 100,00%
Número de lectores posibles	26 = 80,76%
No saben leer	3 = 11,53%
Leen sin comprender	2 = 7,69%
Número de títulos a su disposición	2.195 (A 1-X-1986)
Número de libros leídos	59
Número de lectores que acudieron a la Biblioteca	15 = 57,69%
Media de lectura (lectores + no lectores)	2,26 libros/alumno
Media de lectura sobre lectores posibles	2,80 libros/alumno
Media sobre el número real de lectores	3,93 libros/alumno
Tiempo medio por alumno y día	Sin comprobar dato
Mínimo de lecturas por niño	0 (11 alumnos)
Máximo de lecturas por niño	6 (1 alumno)



Bibliotecas escolares



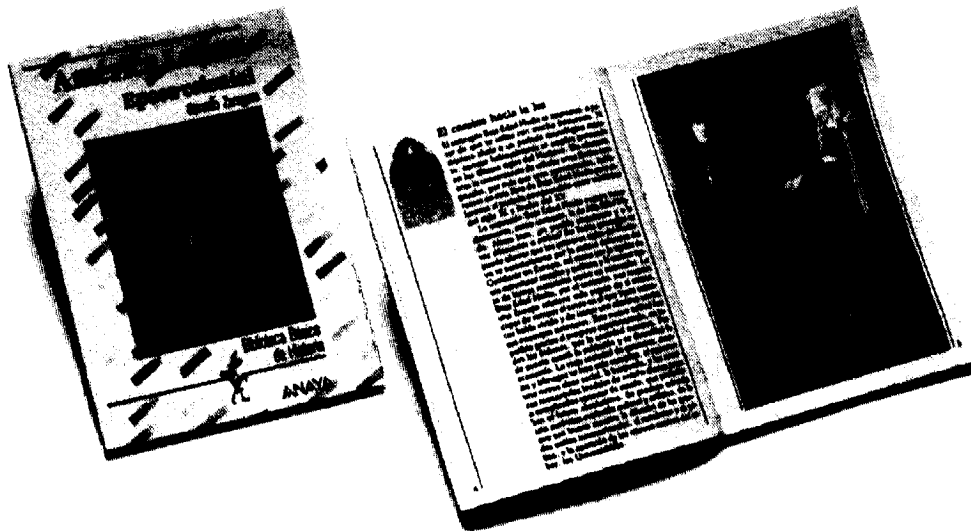
Los libros de la biblioteca cumplen su misión como textos de consulta, y a la vez son fuente de inspiración para juegos infantiles y numerosas actividades escolares.

RAFAEL MARTINEZ

Biblioteca Básica de Historia

La Historia de carne y hueso

Para conocer la Historia ya no hay que recitar una sucesión de fechas y nombres. Ha ganado vida y lectores y se ha poblado de personajes de carne y hueso que se enfrentan a problemas cotidianos. Por eso la *Biblioteca Básica de Historia* ayuda a conocer el pasado como si fuese presente.



Títulos publicados

LAS PRIMERAS SOCIEDADES
Joan Santacana

LA CIVILIZACION GRIEGA
Arturo Pérez

LA BAJA EDAD MEDIA
Julio Valdeón

LOS GRANDES DESCUBRIMIENTOS
Gonzalo Zaragoza

AMERICA LATINA. EPOCA COLONIAL
Gonzalo Zaragoza

ASI VIVIAN LOS ROMANOS
J. Espinos, P. María, D. Sánchez
y M. Vilar. Serie Vida Cotidiana

ASI VIVIAN EN AL-ANDALUS
Jesús Greus
Serie Vida Cotidiana

IBERIA. LOS ORIGENES
Joan Santacana

ESPAÑA: SIGLO XX. 1898-1931
Javier Paniagua

ESPAÑA: SIGLO XX. 1931-1939
Javier Paniagua

ESPAÑA: SIGLO XX. 1939-1978
José Emilio Castello

LA ARMADA INVENCIBLE
Carlos Gómez-Centurión
Serie Monografías

De próxima aparición

EL CERCANO ORIENTE
Mana Camino García
y María Antonia Loste

EL ANTIGUO EGIPTO
Rosa Engueta

LA ALTA EDAD MEDIA
Julio Valdeón

ROMA Y SU IMPERIO
Carmen Codoner
y Carlos Fernández-Corne

LA EDAD MEDIA EN ESPAÑA
Siglos VII-XI
José Luis Martín

LA EDAD MEDIA EN ESPAÑA
Siglos XI-XIII
José Luis Martín

LA EDAD MEDIA EN ESPAÑA
Siglos XIII-XV
José Luis Martín

LA EUROPA DEL RENACIMIENTO
Bartolomé Benassar

LA EUROPA DEL SIGLO XVIII
Bartolomé Benassar

LA EUROPA DE LA ILUSTRACION
Joaquín Prats

HISPANIA. ROMANOS Y VISIGODOS
Carmen Codoner
y Carlos Fernández-Corte

LA EXPANSION DEL ISLAM
María Isabel Varela

LA REVOLUCION INDUSTRIAL
Antonio Escudero

LA PESTE NEGRA
Ángel Blanco
Serie Monografías

EL MOVIMIENTO OBRERO
Manuel Tuñón de Lara

EL SIGLO XX
Manuel Tuñón de Lara

LA REVOLUCION RUSA
Francisco Díez del Corral

LA INQUISICION
Ricardo García Cárcel

EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA
Gonzalo Zaragoza

EL MUNDO DE LOS BLOQUES
Milagros Martínez de Sas

La biblioteca del colegio La Gaviota dinamiza la vida docente del centro. Junto a las subvenciones oficiales, las aportaciones de los alumnos han permitido reunir más de siete mil ejemplares, con un gran porcentaje de libros de literatura infantil, que son fuente de inspiración para numerosas actividades escolares.

Literatura infantil para dinamizar la actividad escolar

La biblioteca del colegio La Gaviota motiva la creatividad de sus alumnos

Madrid. G. GONZALEZ
El colegio público La Gaviota está enclavado en una barriada periférica de Torrejón de Ardoz, populosa localidad del cinturón industrial de Madrid. El centro se inauguró en el curso 1974-75 y a partir de ese momento varios profesores, con alguna experiencia de trabajo sobre literatura infantil, comenzaron a crear el fondo de la biblioteca, que, desde entonces, se ha convertido en un elemento dinamizador de vital importancia para la escuela.

En aquella época, el Ministerio de Cultura organizaba unas campañas de fomento del libro. Un profesor de cada colegio participante asistía a un pequeño curso y cada uno de estos centros recibía un lote de seiscientos libros de literatura infantil. Esos libros constituyeron el primer fondo editorial del colegio La Gaviota, que hoy cuenta con la biblioteca de más de 7.100 ejemplares.

Reunir tal cantidad de libros ha requerido la ayuda de los alumnos. Según el director del centro, Fernando Calvo García, las treinta o cuarenta mil pesetas de subvención que aporta el Ministerio —concretamente 42.000 el curso pasado— son insuficientes para tener un fondo importante. «Por ello, decidimos que los niños que quisieran sacasen un carnet, que cuesta cien pesetas al año. Los profesores han hablado con los padres y éstos lo conciben como una pequeña ayuda que las familias dan al colegio para poder comprar libros. Todos los alumnos, tengan o no el carnet, pueden usar la biblioteca de igual forma, el carnet sólo se necesita para poder llevarse libros a casa.»

Pocos medios

El colegio cuenta con 1.100 alumnos este curso, de los que 1.033 tienen el carnet. Por ese concepto se obtienen más de cien mil pesetas, que se dedican para comprar libros de literatura infantil exclusivamente. La aportación ministerial se emplea en libros de texto y otro tipo de material didáctico. «Todos los años mandamos propuestas para solicitar alguna de las ayudas que el MEC otorga para bibliotecas escolares —señala el director—, pero nunca nos las han concedido. Quizás piensan que como tenemos más de siete mil libros no las necesitamos. A veces también hemos hecho campañas entre los padres, y algunos han donado libros a la biblioteca.»

Fernando Calvo también lamenta la falta de una persona encargada, exclusivamente, de la biblioteca. «Hay dos profesoras que dedican algunas horas por las ma-

ñanas al trabajo burocrático y de mantenimiento, como comprar libros, forrarlos, ordenarlos, archivarlos y hacer las fichas. La biblioteca permanece abierta para los alumnos de 13 a 14 horas en los días lectivos, durante la hora de exclusiva. De ello nos encargamos ocho profesores voluntarios, mediante turnos rotatorios.»

Además de los préstamos individuales, la biblioteca cede también grupos de libros a las clases. El profesor hace los préstamos en su aula y los propios niños hacen una ficha con los libros que van leyendo. También hay cuadros con códigos de colores, donde los chicos catalogan los libros según sus preferencias. «Esto sirve además de elemento motivador, pues cuando en el cuadro se refleja que un libro ha gustado mucho a varios niños, los demás compañeros suelen pedirlo para leerlo también.» Los libros se intercambian con otras clases, y cuando se terminan de leer vuelven a la biblioteca, donde están disponibles para cualquier consulta o trabajo.

La biblioteca del colegio La Gaviota ha desempeñado un importante papel dinamizador desde un principio. Los seiscientos libros cedidos por el Ministerio de Cultura sirvieron para ponerla en marcha, para realizar exposiciones en distintos colegios de la localidad y para montar la primera Feria del Libro Infantil y Juvenil de Torrejón de Ardoz, en colaboración con el Ayuntamiento. A partir de entonces, el municipio ha hecho suya esta idea y organiza la feria todos los años.

Desde su creación, la mayor parte de las actividades complementarias que se han realizado en el colegio giran en torno a la biblioteca. Regularmente, se han organizado *libros-forums* en las clases y encuestas de lectura entre niños y padres, dramatizaciones y representaciones teatrales con diálogos elaborados a partir de los libros, así como numerosos trabajos plásticos sobre sus personajes, murales, siluetas de tamaño natural, muñecos con volumen, rompecabezas, e incluso maquetas de casas y pueblos, que luego se exponen en el colegio junto a otros trabajos colectivos. Todos los años se exponen las novedades editoriales adquiridas, y se realizan visitas, conferencias y charlas con autores de literatura infantil. También despiertan gran interés los *rastrillos* que se organizan en el patio de la escuela, donde los niños cambian sus libros y sus tebeos. En definitiva la vida en el colegio público La Gaviota está íntimamente ligada a su biblioteca.

ANAYA ANAYA ANAYA ANAYA ANAYA ANAYA ANAYA ANAYA ANAYA

Comercializan las redes de ANAYA y GRUPO DISTRIBUIDOR EDITORIAL. Solicite información al apartado de Correos 14632. Ref. D. de C. 28080 Madrid.

La excepción que debería ser norma

Victoria Fernández (*)

LA familia, la escuela y la Administración deberían ser los tres pilares de la iniciación de los niños a la lectura. La familia, porque la formación de un lector comienza ya desde la cuna: los cuentos, las canciones, los trabalenguas y retahílas con que se entretiene a los niños pequeños son el primer encuentro con la palabra, con la literatura de tradición oral; es, además, en los primeros años de vida cuando comienza la adquisición de hábitos: ver leer a los padres, a los hermanos mayores y tener libros a su alcance, facilitará que el niño llegue a adquirir posteriormente el hábito de la lectura. En cuanto a la escuela, porque es en ella donde el niño aprende a leer y a valorar los libros como fuente de información y conocimientos. Y la Administración, porque de ella depende, en buena parte, que el acceso al libro —a la cultura— sea algo atractivo y al alcance de todos los ciudadanos.

Sin embargo, no es la española una Administración especialmente sensible a la promoción del libro y la lectura. La red de bibliotecas públicas es escasa —escasísima en el caso de las bibliotecas infantiles—, medianamente dotadas y sin un personal especializado que realice la tarea, imprescindible si se trata de jóvenes lectores, de orientación y animación a la lectura. Todo ello conduce a que, por lo general, el acceso al libro no sea ni fácil, ni libre, ni gratuito, como debiera ser. La familia, por su parte, hereda y difunde las consecuencias de este desinterés administrativo: baja tradición lectora (un 20 por 100 de hogares españoles en los que *no hay ningún libro*), escasísima relevancia del libro entre los objetos de consumo y, por tanto, un ámbito familiar claramente no-lector, donde difícilmente puede arraigar la afición por la lectura.

Queda, como para tantas otras cosas relacionadas con los niños, la escuela. Y es ahí donde se ha venido realizando la tarea más importante en la promoción del libro y la lectura. En efecto, han sido las bibliotecas escolares las que han tratado de paliar esos defectos y carencias de una sociedad que vive de espaldas al libro. Su mérito no es poco, pues lo hacen en unas condiciones tan poco favorables que convierten su labor en algo realmente excepcional.

Olvido

Alguien pensará que esa es obligación de la escuela. Que es en ella donde se aprende a leer y donde debe adquirirse no sólo el hábito de la lectura, sino también la afición y el amor por los libros. Y es verdad: así debería ser. Seguro que si se preguntase a los maestros, estarían de acuerdo con ese deseo. Pero en seguida añadirían: ¿dónde está, en nuestro colegio, el espacio destinado a biblioteca?; ¿y las estanterías y los ficheros?; ¿y las adecuadas mesas y las imprescindibles lámparas?; ¿y la calefacción y la ventilación?...

Y sobre todo: ¿dónde están los libros y la persona encargada de la biblioteca? Porque parece ser que nadie ha previsto una dotación de este tipo en los centros escolares... Si existe es por la inventiva de los educadores. ¿Por qué ese olvido? Será porque como los niños son pequeños, caben en cualquier sitio y no se sienten incómodos ni necesitan un espacio amplio, confortable y bien iluminado para ponerse a leer; tampoco les importa que los libros estén en cualquier sitio ni de cualquier manera; ni saben apreciar la calidad o la actualidad de una publicación... Y los maestros, por su parte, siempre tienen tiempo libre, pueden hacerse cargo de la biblioteca por turnos. Total, es un trabajo de nada... Vista la realidad, parece que ese es el discurso oficial.

Sin embargo, ahí están las bibliotecas escolares, nacidas y sostenidas por una pura cuestión de voluntarismo. La pedagogía activa promovió, como alternativa al libro de texto único, las pequeñas bibliotecas de aula, con libros de consulta, documentos y libros de lectura apropiados, y que dieron entrada también en la escuela a la nueva literatura infantil. La existencia de una mini-biblioteca por aula suponía un gasto excesivo e impedía la renovación de los fondos con las publicaciones más recientes. Así, se fue imponiendo la práctica de una única y bien dotada biblioteca escolar, para uso tanto de los grupos-clase como de los alumnos individualmente.

Hoy es difícil encontrar una escuela sin un rincón que se parezca a una biblioteca. Las hay pequeñas y grandes, con local propio o en un aula polivalente, bien o regularmente organizadas, consolidadas o precarias... Pero se han ido convirtiendo en un servicio imprescindible para la escuela. Nacen, generalmente, gracias al tesón de un maestro —o un grupo— entusiasta, son apoyadas por las APAS y por algunos ayuntamientos y Consejerías autonómicas sensibles, y suelen contar con la colaboración de los propios alumnos. Las bibliotecas escolares crecen y se enriquecen con la vida de la propia comunidad escolar.

Alrededor de ellas están surgiendo muchas experiencias de animación del libro: la hora del cuento, las semanas del libro, los boletines de literatura infantil, las guías de lectura, las actividades de creación artístico-literaria, los encuentros con los autores, las visitas a bibliotecas, librerías e imprentas... Todo un mundo abierto al conocimiento, a la convivencia y a la creatividad. Eso que debería ser norma en nuestras escuelas. Por el momento no es más que la excepción que muestra —de forma espléndida, por otra parte— la voluntad de unos cuantos maestros que, pese a todas las dificultades, siguen creyendo en sus alumnos, en el libro y en una escuela generadora de cultura.

(*) Crítica de literatura infantil.



EDITORIAL TIMUN MAS

¿CONOCE NUESTRAS GUÍAS DIDÁCTICAS?

¿Utiliza nuestras colecciones de literatura interactiva?

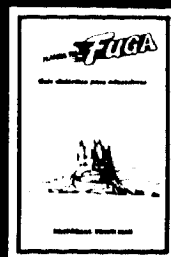
Una forma distinta de dirigir y organizar juegos y actividades a partir de la lectura de:



Elige tu propia aventura con el GLOBO AZUL



Elige tu propia aventura de los siete cielos



La Máquina del Tiempo. Guía didáctica para educadores



Planes de aula para el tiempo

Cada colección dispone de una Guía Didáctica. Solicítala gratuitamente.

Cataluña, 24. Tel. 417 72 33. 08029 Barcelona

Para aprender idiomas hay que leer...



Todas las lecturas que sus alumnos necesitan para aprender inglés y francés

HACHETTE

CASELL

HEINEMANN

OXFORD

¡Ayude a sus alumnos!
¡Tenga en su biblioteca los libros que ellos necesitan!



Marqués de Valdeiglesias, 5. Tel. 232 23 92. 28004 MADRID



Plan Lector Alfaguara. El Plan del león.

Tres libros de literatura infantil
y juvenil para cada curso de EGB.

Seleccionados del catálogo de
una Editorial con gran prestigio:
Editorial Alfaguara.

Y con un programa de actividades

para cada libro creado por Santillana.
Calidad y prestigio en un Plan atractivo
y sistemático. Atractivo para suscitar
en los niños la alegría de leer.
Sistemático para consolidar el hábito
de la lectura. El Plan del león.

Curso 1.º A. Lobel. Sapo y Sepo, un año entero. • J. y C. Marzollo. La patrulla espacial de Jed. • Janosch. Vamos a buscar un tesoro. • **Curso 2.º** Janosch. Yo te curaré, dijo el pequeño oso. • C. José Cela. La bandada de palomas. • M. Ende. Tranquila Tragaleguas, la tortuga cabezota. • **Curso 3.º** R. Dahl. El Superzorro. • O. L. Kirkegaard. Otto es un rinoceronte. • G. Ruck - Pauquet. Los niños más encantadores del mundo. • **Curso 4.º** R. Collinson. A la caza de Lavinia. • Janosch. Leo Pulgamágica. • M. Lodi. Cipi. • **Curso 5.º** P. Biegel. El bandolero Hupsika. • E. Moser. La rana solitaria. • F. Alonso. El hombrecito vestido de gris. • **Curso 6.º** G. Durrell. Los secuestradores de burros. • E. Moser. Las tres pequeñas lechuzas y otras siete historias. • P. Härtling. La abuela. • **Curso 7.º** A. Sommer - Bodenburg. El pequeño vampiro. • P. Härtling. Ben quiere a Anna. • E. Kästner. Puntito y Antón. • **Curso 8.º** J. Aldridge. Jugar con fuego. • R. Hughes. En el regazo del Atlas. • E. Nöstlinger. Mi amigo Luki - live.

EDICIONES
ALFAGUARA


santillana
Libros que hacen escuela.